

V.I.P.

SOLO PARA NUMEROS UNO

PEDRO DOMINGO O LAS FRUSTRACIONES DE UN LIBERAL

Ara que estic al lit
malal;
estic força content
—Demè m' aixecaré potser.
i heus aquí el que m' espera:
Unes places lluyentes de claror,
i unes tanques amb flors
sota el sol,
cota la lluna del vespre.

(Joan Salvat Papasseit «Tot l'enyor de demà»)

EL doctor Pedro Domingo, viejo liberal impenitente, preside la Real Academia de Medicina de Barcelona. La define:
—La Real Academia de Medicina es un lugar clásico de la medicina catalana. Uno se encuentra con cosas que tienen más de doscientos años y esto, la verdad, impresiona... La Medicina de Cataluña ha tenido épocas buenas y malas, como el país. La Real Academia pasa por un buen momento, y no porque sea yo el presidente, sino porque los buenos momentos se conocen por el respeto y el amor a la historia.
Para historias, anécdotas y vivencias las que almacena en su pensamiento el doctor Domingo, que sentado en una butaca —no tengo butaca preferida, ha dicho— ha explicado el papel de Carlos III, sus medidas, ahora diríamos que progresivas, con respecto a la medicina y cómo terminaron en Barcelona las peleas entre médicos y cirujanos. Teóricos los primeros —salidos de las universidades—, prácticos los segundos —salidos de las barberías.
—Aquí, en esta Real Academia de Medicina de Bar

